

su rendimiento. Pero no es así. Un miedo desmesurado refrena el animal y paraliza su capacidad de rendimiento. Quiero ilustrar esto con un ejemplo que vuelve a acercarse más a los sucesos en campo abierto.

Algunos animales se defienden contra sus enemigos dándoles un susto. A estos animales pertenece una de nuestras mariposas más bonitas: la vanesa u ojo de pavo real. Si por la baja temperatura una vanesa está fría y tiesa y no puede alzar el vuelo, y en esta situación la ataca por ejemplo un pájaro cantor, con un silbido peculiar ella abre sus alas que antes estaban plegadas. Al hacerlo se hacen súbitamente visibles al enemigo las dos manchas rojas que aparecen enormes. De costumbre le asustan a tal punto que no solo deja en paz la mariposa, sino que por días enteros rehuye el lugar del peligro.

Un Zoólogo inglés puso muchas vanesas en una jaula grande junto a varios pájaros cantores. Lo que sucedió fue sorprendente e instructivo. Algunos pájaros aprendían por experiencia que las manchas de ojos y los silbidos eran una fanfarronada, pronto dejaron de preocuparse por esto y se comían a las mariposas. Pero otros tantos pájaros hacían lo contrario partiendo de la misma experiencia. Su miedo a las manchas de ojos y al silbido iba en aumento, y pronto ya ni siquiera se atrevieron a acercarse a estos seres sospechosos.

Es decir, que en el primer grupo de pájaros desapareció el miedo en base a la experiencia, mientras que en el otro aumentó. Sea que esta diferencia estriba en una diferente predisposición de los pájaros o en el diferente desarrollo de las primeras experiencias con las mariposas —ambas cosas imaginables—, el hecho es que se pone de manifiesto un doble papel del miedo para la aptitud de aprender: mientras no es excesivo puede activar e incitar a un animal; si el miedo es demasiado grande le desalienta y paraliza.

Si para concluir intento resumir lo que hoy podemos afirmar acerca del papel del miedo y la huida en la vida de los animales se me presenta un cuadro múltiple que los animales sientan miedo en el terreno del rival pero valor en el propio garantiza la estabilidad de la posesión del terreno durante el período de cría. El miedo al enemigo protege al animal pues lo impulsa a la huida al alcanzar la distancia de fuga. Pero el miedo se transforma en el valor de la desesperación cuando un ser es acorralado. Hay pocos animales desprovistos totalmente de miedo, por ejemplo, los animales de las islas oceánicas y las guardianas en el Estado de las abejas. Cierta dosis de miedo puede fomentar la capacidad de rendimiento del aprendizaje y la obtención de experiencia en los animales superiores, mucho miedo en cambio los paraliza.

En la variedad de las manifestaciones del miedo se refleja pues la variedad de caminos que sigue la naturaleza viva para conservar sus criaturas. En la perspectiva de la biología el miedo de ningún modo es siempre una desventaja.

NUESTRA DESPEDIDA AL EMBAJADOR BROWN

El Señor Aaron Brown, Embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, se retira de nuestro país y del Cuerpo Diplomático. Su figura se singulariza y se destaca, para pasar a la historia junto a la de Squier.

Su afición por nuestra patria le ha llevado a investigar la genealogía de familias nicaragüenses que han tenido hegemonía política y económica en esta nación, las cuales le servirá de base para un libro de alcances sociológicos, en relación a una nueva clase que ha surgido.

Tanto se ha interesado por nuestra historia, que ha traducido al inglés, los dos primeros tomos de la obra de José Coronel Urtecho "REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DE NICARAGUA" y espera continuar traduciendo los próximos volúmenes, hasta completar la obra.

Su partida ha conmovido todas las capas sociales de Nicaragua. Los homenajes de despedida se han venido sucediendo diariamente, y en uno de estos, donde el Comité Ejecutivo de la Comisión Nacional de la Alianza para el Progreso le otorgó un Pergamino, su Presidente Dr. Enrique Porras tuvo conceptos que interpretan tan fielmente el sentir de los nicaragüenses que esta Revista los hace propios y los destaca en la siguiente página.

LA DIRECCION

EL EMBAJADOR BROWN Y LA ALIANZA

ENRIQUE PORRAS

Presidente del Comité Ejecutivo de la Comisión Nacional de la Alianza para el Progreso

En lo que se refiere al pueblo nicaragüense, el Embajador Brown desde el primer momento rompió la tradición de aislamiento diplomático estableciendo contacto directo con el campesino y el obrero, provocando así invitaciones que siempre aceptó con fidelidad cronométrica, respetando el compromiso adquirido de concurrir a donde quiera que fuera. Navegó por los ríos caudalosos de la vertiente del Atlántico, por los cuales